

Tiempos de Refrigerio  
Isaías 33:10-24

HISTORIA

Isaías vivo en un período trascendental de la historia de su país, la segunda mitad del siglo VII AC. que vio el nacimiento de la profecía escrita en la obra de Amós, Oseas, Miqueas y de él mismo, pero también la caída y desaparición de la mayor parte de Israel (las diez tribus del reino del norte). En el año 740 AC. La muerte del rey Uzías (6:1) puso término a una época de bonanza en que tanto Judá como Israel disfrutaron de unos 50 años de respiro al verse libres de agresiones en gran escala. Pronto sería solamente un recuerdo. El resto del siglo estaría dominado por la voracidad de los reyes asirios: Tiglatpileser III (745-727), Salmanasar (727-722), Sargón (722-705), y Senaquireb (705-681). Sus ambiciones no se reducían a simples escaramuzas depredatorias sino a formar imperios; y para la consecución de sus fines sacaron de cuajo a poblaciones enteras llevándolas cautivas y castigando el más ínfimo signo de rebelión inmediatas y espantosas represalias. En el año 735 AC. Jerusalén sintió la sacudida de su inminencia, cuando llegaron los ejércitos de Israel y Siria para obligar al rey Acáz a integrar su coalición anti-Asiria. El enfrentamiento del Isaías al rey (cap. 7) puso al descubierto cual era el verdadero problema de este período, es decir la elección entre una fe sin sobresaltos, y alianzas nacidas de la desesperación; y la decisión del rey de jugar el todo por el todo depositando su confianza no en Dios sino en Asiria, significó implícitamente ser rechazado, tanto él como sus partidarios, y la emisión de la profecía de un rey perfecto, Emanuel, que surgiría del derruido linaje de la dinastía davídica. Israel pagó su rebelión con la pérdida de sus regiones del norte (“Galilea” 9:1) hacia 734 A.C. y de su existencia como nación en 722 AC. En cuanto a Judá, colindando con una cosmopolita provincia Asiria (2 Reyes 17:24) en el territorio que fue siempre ocupado por Israel.

Isaías fue un contemporáneo de Miqueas y Oseas profetas Judíos. Isaías vivió la cumbre del poder político y militar que gozaba Judá bajo el rey Uzías. 2 Crónicas 26 nos da una reseña de lo que alcanzo a hacer este rey de Judá. Modernizó el ejercito, inventó maquinas de “catapultas,” conquisto terrenos de los Filisteos, tuvo el control de los caminos comerciales y desarrolló la agricultura.

Sin embargo, toda esta belleza se fue al piso cuando Uzías, ya poderoso y lleno de orgullo, entro al templo a quemar incienso o a interceder por el pueblo. Allí murió la esperanza de Judá, pues el rey murió lleno de lepra bajo el juicio de Jehová.

Isaías era un joven cuando fue llamado por Dios y empezó su ministerio profético. Isaías 6. Después del reinado de Uzías, los demás reyes empezaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová y a extorsionar a los habitantes del pueblo. Isaías anunció la destrucción de los dos reinos a raíz de que ellos habían violado los derechos del pueblo y ahora todo era una rápida carrera para hacerse rico y tener poder político a cualquier costo. Isaías 1:12-17; 3:13-15; 5:1-7; 8-10. Las manos de los líderes estaban llenas de sangre 1:15. A Través de todos los años en que Israel había perdido la esperanza de volver a la gloria que hubo en el reinado de David, rey de Israel, todos los profetas sin excepción hablaron impulsados por Dios de algo que sucedería a esta antigua nación de Israel. Los profetas vinieron a la existencia cuando las esperanzas del pueblo de Israel de seguir siendo esa poderosa nación guiada por Dios, habían dejado al pueblo y sus reyes sin ninguna esperanza de

volver a la gloria antigua. Aunque podemos decir que antes de David hubo profetas, los profetas de Dios que animaron al pueblo de un futuro glorioso, vinieron a la existencia al finalizar el reinado de David. Todos ellos apuntaban al momento en que algo supernatural le sucedería a Israel como nación y por ende volvería a la gloria de ser una nación guiada y protegida por Dios de sus enemigos. Muchos de esos profetas vieron la esclavitud de Israel como producto de haber dejado a Dios, de faltar a sus mandamientos, de no guardar algunos días, de adorar a otros dioses. Isaías fue uno de los profetas que recibió su profecía unos setecientos años antes de que naciera Jesús. Y el profetizó que llegaría el día en que se levantaría un rey, no como Josafat, Uzías, no como Jotam, Exequias, etc. Se levantaría un rey justo, que libertaría al pobre, al menesteroso, a aquel que iba al templo y que no era alimentado con la palabra sino con tradiciones. Ese rey sería como refugio para el necesitado. Por lo tanto el profeta animaba a la nación de Israel a no desmayar, a no dejar de creer en Dios porque El volvería a recompensarles y traería retribución, y pago.

### **1. Jehová se levanta**

- a. Cuando Jehová se levanta es para traer juicio, cuando él se levanta es para traer salvación, cuando Jehová se levanta es porque es un asunto muy importante. Cuando él se levanta el enemigo huye desesperado.
- b. Dios ha escuchado tu clamor por tiempo, y el ha decidido levantarse, el ha decidido hacer justicia, el ha decidido hacer temblar al pecador
- c. Cuando vemos un Pentecostés sin poder que ha llegado a ser la norma mas que la excepción, con mas desiertos que aguaceros, mas perversión que poder, más ejecutantes que profetas, mas compromiso que convicción, necesitamos uno que se levante y descienda a morar con los mortales, necesitamos que Dios se levante y nos llene de él mismo, nos llene de poder.
- d. Aunque Pentecostés significó poder para los discípulos, también significó prisión y abandono de la religión organizada. Aunque trajo el favor de Dios, también trajo el odio de los hombres.
- e. Pentecostés requirió dejar las fuentes antiguas de la tradición y beber del agua fresca del Espíritu.
- f. Necesitamos otro derramamiento de poder, necesitamos que los portadores del estandarte de Cristo estén arrepentidos ante Dios, listos para un cambio.
- g. Es tiempo de levantar el estandarte de la iglesia nuevamente

### **2. Levantando el estandarte y siendo testigos**

- a. ¿Qué es lo que te estorba para no levantar el estandarte de Cristo? ¿Qué es lo que nos mantiene atrapados para no salir como la mañana, y levantarnos imponentes como el sol?
- b. ¿Cuáles son las sombras que caen sobre nosotros que no nos dejan reflejar lo de Dios en nosotros tan siquiera como la luna? ¿Qué es lo que nos impide ser radiantes como la luz del sol?
- c. Es el Pecado. El pecado no confesado, el pecado detiene la marcha de la iglesia y esparce a los santos de Dios. Tal vez tú eres incapaz de levantar el estandarte de guerra, por la situación en que estás. Tal vez eres incapaz

de flamear la bandera por las situaciones que estás enfrentando o has enfrentado en el pasado.

- d. ¿Por qué el pecado detiene la marcha de la iglesia?
- e. El pecado ata nuestro caminar. El pecado bloquea el agua. El pecado corrompe la unción. El pecado quiebra la cabeza del hacha, o nos desprende del hacha con la cual estamos trabajando.
- f. Puede que seas como el hombre que estaba cortando madera cuando de pronto su hacha se cayó al agua. El gritó. Señor era prestada!
- g. Ya no puedes hacer tu trabajo, ya no puedes pelear las batallas de la vida, ya no puedes marchar en el ejército y levantar el estandarte de Dios
- h. En algún momento de tu vida, tu hacha ya no trabaja, no cumple la función que debería hacer. El pecado la quebró en dos. ¿cuando fue que el pecado ató tu vida?
- i. Mirando al pasado, a las aguas sucias, tal ves aún puedas decir y apuntar el momento en que le fallaste al Señor. Dile al Señor allí fue Señor.
- j. Allí me rendí al pecado. Allí fue cuando yo empecé a beber las aguas de la tradición y religión. Allí fue cuando yo dejé de orar y alabarle a El. Allí fue cuando yo deje de leer la Biblia. Allí comprometí la verdad de la Escritura. Allí fue cuando la impureza manchó mi pureza. Allí es cuando yo dejé de confesar la palabra de Dios sobre mi vida.
- k. Ahora deja de apuntar el pasado y empieza a apuntar a tu salvador a ti Señor. Dile aquí estoy maestro, necesitando la oración, aquí estoy porque te necesito.
- l. Ha llegado el tiempo de estar limpio para Dios. Lávate en la sangre del Señor. Se transparente para Dios, claro como el sol, para que él brille a través de ti. El hacha empezará a flotar, los milagros empezaran a suceder y el poder para levantar la bandera del evangelio será restaurado.

### 3. Viviendo en el fuego consumidor

- a. ¿Quién puede vivir en esta clase de fuego que quema las imposibilidades? Los guerreros de día domingo no podrán estar ante él. Si no estás quemado hasta los huesos, vas a perder el poco fuego que tienes durante la semana.
- b. Si quieres avivamiento debes estar preparado para el fuego, para que queme lo mas mínimo de tu casa, de tu familia, de tu lugar de trabajo, de tu iglesia. Levántate de esa condición de tibieza espiritual y entra en el fuego de Dios.
- c. Isaías dijo: “el que camina en justicia.....15,16
- d. Una vez que el fuego venga a nuestra vida vendrá el tiempo de refrigerio como dijo Pedro: “arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.”

Pastor David G. Soto-Valenzuela  
Mamaroneck, Febrero 17, 2002